



## FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO



Fernando Morión, izquierda, junto con Javi y Álex, que asisten a las clases de refuerzo en verano.

ANDREA PADILLA

pidez con que sucede su día a día. De esta forma 'Promociona' representa un trinomio esencial si se habla de educación: alumno-familia-centro. Mediante un proceso individualizado, la familia solicita ayuda a la fundación como intento de mejorar los resultados académicos de sus hijos. Debido a desfases curriculares, lagunas cognitivas y trastornos del lenguaje por las circunstancias en las que viven, a estos alumnos les cuesta más seguir el proceso educativo impuesto en los colegios. En esta idea coincide la psicóloga infantil María José del Río. Para ella, el bagaje cultu-

**Fernando Morión**  
Orientador educativo

Cada vez hay más familias gitanas implicadas en la educación de sus hijos"

**Ana Ortega** JEREZ

Javi, con 16 años, tiene muy claras sus expectativas. Con un ocho de media en historia, sabe que su futuro universitario está relacionado con esa carrera. En septiembre le toca recuperar cuatro asignaturas pendientes, todas de ciencias. Es un niño muy risueño y, de su clase de verano, es el mayor. A su lado se encuentra Álex. Casi con 13 años, se inventa lo que quiere ser de mayor: hosteler. Los nervios le pueden y es lo primero que le ha salido. Forma una piña con su compañero de al lado, a pesar de los tres años de diferencia, pero ¿qué son unos años para dos niños que buscan en la educación una forma de alcanzar un nuevo mundo? Ellos, junto con otros niños de etnia gitana, forman parte del programa de intervención educativa 'Promociona', puesto en marcha por la Fundación Secretariado Gitano. Esta institución opera a nivel nacional y, en Jerez, sus dos programas estrellas son el educativo 'Promociona' y el laboral 'Acceder'. Aunque cuentan con una subvención del Ministerio de Asuntos Sociales y de la Unión Europea, éste ha sido un año marcado por la grave crisis económica que ha puesto en mayor peligro a familias desfavorecidas, aumentando el riesgo de exclusión social y la pobreza. Son estas mismas familias las que, sin lugar a dudas, han depositado en sus hijos la esperanza de un futuro mejor, uno que ellos no pudieron conseguir y, como tal, conciben la educación como la mejor senda.

Va de rosa chillón, lo que contrasta con su tono oscuro de pelo. Se llama Silvia y su mejor amiga en la clase es Rocío. Ambas tienen 12 años y, a pesar de que no les gusta mucho ir al colegio, quieren ser las primeras de sus familias en ir a la Universidad. Es duro para

● Alumno, familia y colegio, un trinomio necesario para el éxito de 'Promociona' ● El programa ha logrado reducir el absentismo escolar entre estudiantes gitanos

# Dos culturas, un mismo objetivo

un niño tener que ir a dar clases de refuerzo para sacar adelante las pendientes de septiembre, pero tienen una motivación especial: las clases colectivas impartidas por docentes y orientadores curtidos en educación especial y en interculturalidad. María Heredia es una de las dos profesoras permanentes del centro, presente desde 2009 en la vida de unos niños que, año tras año, han ido creciendo con la fundación. Licenciada en Turismo, la crisis la obligó a abandonar el hotel en el que estaba trabajando para ocuparse de unos niños que vienen con recelo a la educación. Está orgullosa de su labor social pues, en sus palabras, "es muy gratificante el agradecimiento de familias humildes por educar a sus hijos".

El programa educativo, destinado a niños gitanos y a sus familias, también persigue algo fundamental: el derecho al proceso de normalización educativa de personas desde la integración cultural. Fernando Morión es el orientador de la fundación. Procede de familia gitana y sabe mejor que nadie lo importante que es la motivación y el apoyo para con-



Silvia y Rocío, con matemáticas e inglés para verano.

ANDREA PADILLA

*El 80% de los alumnos aprueba tras su estancia en el programa educativo*

*Inglés, matemáticas y conocimiento del medio, las asignaturas estrella del verano*

seguir los sueños. Diplomado en Educación Especial y licenciado en Pedagogía, sus inquietudes se centran en transmitir ilusión y cariño, apartando los prejuicios tradicionales que sacuden a la so-

cialidad gitana. Lleva muy dentro el concepto de familia, el respeto y el amor hacia los demás, quizá algo que la mayoría de las personas pierden de vista en algún momento de sus vidas debido a la ra-

ral e histórico que arrastra la población gitana es uno de los motivos fundamentales que los niños reflejan en su interés por la educación, puesto que consideran que carecen de un sitio digno dentro de la sociedad. Según ella "se achaca sus problemas educativos a un trastorno por déficit de atención por hiperactividad, o a la dislexia, ya que sus síntomas pueden ser parecidos". Y eso se agrava con el desconocimiento del profesorado de su cultura y el rechazo de sus compañeros. También Del Río manifiesta la necesidad de una cooperación estrecha entre el profesorado y la familia, sin olvidar al alumno que debe tener el interés suficiente para no abandonar prematuramente los estudios.

Su alumnado abarca el último ciclo de Primaria y los cuatro niveles de la ESO, teniendo presencia en 12 centros educativos de la ciudad, y trabajando codo con codo para alcanzar un mismo objetivo. "Hay que tener en cuenta que existen determinados hábitos que suponen el éxito o el fracaso de los niños y es necesario estudiar muy bien cada caso de forma personalizada para que los tres pilares salgan adelante", cuenta el coordinador en Jerez de la fundación, Lucas Flores. No es gitano pero eso no es un problema para la conexión que mantiene con Fernando Morión. 2012 ha cerrado con cifras alentadoras en el éxito de su programa educativo. Más del 80% de los alumnos que han solicitado los recursos de la fundación han conseguido superar satisfactoriamente su año escolar y los pocos que se quedan para septiembre tienen altas probabilidades de aprobar. Ello ha supuesto una amplia reducción de las estadísticas en absentismo y abandono escolar prematuro. Aunque, en este terreno, todavía queda mucho camino por recorrer, buenos son los pasos que se están dando.